PANAMA ADELANTE

Semanario Nacional de Acción Hispanoamericana

Director: ANTONIO ISAZA A.

Redactor Jefe: NAPOLEON VICENSINI.

Administrador: HERACLIO ESCOBAR DIAZ

CONCEPTOS EDITORIALES

LA POBREZA NACIONAL

Desde tiempos inmemoriales, desde que la propiedad privada comenzó a manifestarse como la más poderosa expresión del egoismo entre los diferentes componentes de las sociedades humanas, han existido los hombres pobres y los hombres ricos, las naciones mendicantes y medio esclavas y los Estados poderosos económicamente y subyugadores e imperialistas para mantener el tren de sus riquezas.

Panamá que ha vivido del tránsito, que ha visto la procesión de oro de la colonia y de las fantásticas primicias de las minas de California, ha sido pobre hasta en sus épocas de afluencia y de abundancia, ha sido pobre porque ha visto pasar por sus senderos caravanas con cofres repletos del metal codiciado y con ojos atónitos de lacayo se ha contentado con recoger y malgastar los mendrugos que arrojaban a su paso los conquistadores de la aventura y del mercantilismo.

"Panamá Adelante" está convencido de que ha habido falta de visual en nuestros hombres públicos, de que la estrechez de horizontes de una marcada despreocupación tropical unida a la corruptela de codiciosos y mezquinos intereses de familia, ha dilapidado las bases de nuestra economía nacional y hace que hoy falte en nuestro pueblo el respeto a la pequeña propiedad privada, el sentimiento de independencia individual, de tradición al trabajo y la fe en las orientaciones directivas de acción de nuestros gobiernos.

Se ha contentado nuestro Panamá de ayer con tener el estómago más o menos satisfecho y dormir la siesta bajo un frondoso mango o bajo la copa umbría de un árbol de espavé.

Hoy los estómagos gruñen y arden al contacto del ácido clorhídrico porque ya falta el alimento neutralizador y vigorizante.

La MISERIA aparece pavorosa con su séquito: LA IGNORANCIA, LAS EPIDEMIAS, LAS DEGENERACIONES VICIOSAS, en fin, con todos sus oprimentes tentáculos amenazadores que llevan hasta la esclavitud a esos seres humanos que se ven privados hasta de los elementos más indispensables para sostener la marcha del proceso biológico.

La pobreza no permite educar y significa ignorancia; no permite comprar alimentos ni mantener las condiciones sanitarias y significa enfermedad.

La probreza tritura el valor del ciudadano, lo desespera, lo lleva hasta el robo, el vicio, la chulería, como refugios extremos, esclavizando así su carne y su conciencia.

Panamá tiene que luchar contra la pobreza colectiva con el mismo ahinco conque el náufrago lucha contra las olas: las olas de la desidia, de la pereza, de la indiferencia, de los malos gobiernos que solo reducen sus gestiones administrativas al fomento delincuente de determinadas haciendas personales; tiene que trabajar, que trazarse un plan de acción inteligente y ampliamente social para educar y vestir a sus hijos y proporcionarles su tasajo, su arroz y sus frijoles.

Tiene Panamá que recuperar su propio comercio hoy en manos extranjeras, en su mayoría chinos e hindúes.—Tiene que hacerle guerra sin cuartel a las poderosas compañías extranjeras que como la Fuerza y Luz y otras, explotan al pueblo y al Estado, utilizando en sus empresas obreros de razas indeseables y subalternos panameños, híbridos mentales "que hablan bien el inglés, carecen de iniciativa y abundan en automatismo, imitan como simios los bruscos modales de sus jefes y compadecen a todo compatriota como un sér de raza inferior. Se les ve sonreir tan a gusto como el negro que maneja los elevadores de un gran hotel y se cree dueño del edificio."

Tiene Panamá también que solidarizarse, sinceramente patriótica, con todos los que luchan en el Continente de habla española para apartar de sí el dogal económico de ese Rey Midias sajón, los Estados Unidos de Norteamérica, que al igual que aquel personaje de leyenda, hoy oye el grito implorante de millones de hombres sin trabajo y con hambre, apesar de sus muchos millones de dollares.

"Panamá Adelante" desea iniciar este gran movimiento de redención de las masas y desea la cooperación y el apoyo de todo ciudadano de hispanoamérica y en especial de todo panameño que crea en el trabajo, que crea en la necesidad de recuperar nuestro comercio y en la necesidad urgente de evitar que las compañías extranjeras radicadas en nuestro país sigan explotando a nuestra colectividad hoy ya exhausta.

La Conferencia de Montevideo y el Verdadero Sentir de la America Latina

Hay que seguir avivando cada día, cada hora, cada minuto, en el ánimo de este pueblo despreocupado y conforme, la idea de buscar la solución de nuestros graves problemas internacionales.

El país vive desde su fundación una vida de angustias, de temores, de humillaciones, por obra y gracia de nuestros AMIGOS los vecinos del Canal, y por culpa de quién?— De nuestros gobiernos, de nuestros politicos que temen quitarse la careta para nacerse aparecer como gratos ante la Casa Blanca.

El paso de Cuba hoy que no debe ser el grito aislado de un niño que se ahoga sino que debe seguirle una acción conjunta hispano-americana y la Conferencia de Montevideo mañana, pondrán muy en alto el arrojo y valor de una raza, de un Continente que vive inspirado por el Genio inmortal de Bolivar cuya mentalidad está latente en todo pensamiento americano.

Esa Conferencia equivaldría a un fracaso si aspira a ser el reflejo de los distintos gobiernos que la forman; si aspira a ser una de tantas asambleas diplomáticas teatro de fantoches galoneados y no el grito, el alma, el pensar, el sentir de una raza, de una raza adolorida que se queja con deseo vehemente y firme propósito de romper definitivamente sus cadenas para cumplir sus más elevados destinos.

La obra de esa Conferencia debe prepararse desde ahora en cada pueblo de indo-américa especialmente en Panamá, cuyas relaciones con los demás países son más que nulas por el descuido conque ellas han sido miradas. Es preciso emprender una labor de entendimiento y de comprensión de pueblo a pueblo. Seria posible formar la asociación indo-americana de maestros cuyos representantes salgan periódicamente de aquí en gira a los paises desde el Río Grande hasta el Plata, que dicten conferencias acerca de Panamá, no sobre sus poetas y parásitos sino sobre la situación que se efectúa entre el débil y el fuerte.

También vale la pena tratar de conseguir y puede conseguirse con los representantes diplomáticos de estos paises. con asociaciones docentes o por otros medios el envio de jóvenes panameños a sus más importantes colegios. Esos estudiantes de hoy serán los dirigentes del mañana y tendremos asi la cooperacion de los gobiernos que de esa manera serán afines los unos a los otros.

P. R.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.